

promete rápidamente (en tren exprés) con éxito seguro y sin rival, por medio de procedimientos propios y exclusivos del doctor que las dirige (Gran Dios ¿qué procedimientos serán estos?); las hay de enfermedades venéreas y sífilíticas, donde se curan estas últimas dolencias en todos los períodos y manifestaciones, sin mercurio y si iodo, (y sin sífilis podían añadir); las hay para las enfermedades del ano, en cuya curación se emplea un tratamiento muy *limpio y honesto....*; las hay donde no se paga si no se cura y donde se paga sin curar... la mar con sus arenas en esta materia...

Muchos son los alicientes y recursos puestos en uso para embaucar á las gentes sencillas que leen estos reclamos. El empleo de los *ex*, la de anunciarse el especialista como discípulo de todos los maestros conocidos y por conocer, y la de haber estudiado en las clínicas de París, Alemania, San Petersburgo y en las no menos acreditadas de Babia. Sobre este particular hay profusa y notable variedad.

No es bastante que el doctor se dé á conocer en la siguiente ó parecida forma:

Clínica de Tal, á cargo del Doctor Tal. Horas de consulta:; no señor, esto es demasiado serio y poco llamativo; hay que añadir la coletilla: el Doctor Tal, acreditado y notable especialista (murió su abuela) en tal ó cual, ó en todos los ramos de la medicina y cirugía (se dan casos); *ex* esto, *ex* lo otro, *ex* lo de más allá... etc. Aquí sigue una larga enumeración de cargos que ni encajan ni con cola pegan á la especialidad que se anuncia.

Al paso que vamos, cualquier día veremos el siguiente reclamo: el Dr. Fulanito de Tal, exconcejal del ayuntamiento de Ablandamelones, y por consiguiente peritísimo en las enfermedades de la matriz, órganos génito-urinarios, impotencia y esterilidad de ambos sexos, incluso los niños, abre una consulta de dichas enfermedades, siendo eficazmente secundado por su esposa, la que por sus cualidades personales y por la experiencia propia que atesora, ha de ser el *alma* del negocio.

NOTA IMPORTANTE.—Para solaz y contento de los favorecedores de la expresada clínica, se darán sesiones todas las noches de escamoteo y cartomancia, alternando con el *cante flamenco*, en cuyas especialidades es también una notabilidad la *interfecta*.

Otro doctor, ayudante de los más afamados clínicos de las cinco partes del mundo, que acaba de regresar de París, donde fué el lunes último (estamos en viernes) á estudiar las últimas novedades de la temporada, (lo mismo que la modista Mad. Prats y el sombrerero Settier), abre de par en par las puertas de su clínica, para hacer partícipe á su numerosa y escogida clientela de dichas novedades médico-quirúrgicas; por fin que esto es el acabóse de la seriedad y de aquel respeto á sí mismo, que eran la característica de los médicos y farmacéuticos de antaño, cuyo ejercicio profesional era considerado como un sacerdocio.